

Tierra y Libertad

EDICIÓN Y ADMINISTRACIÓN: UNO, 19. 1.º 2.º BARCELONA

PRECIOS DE PAGOS Y SUSCRIPCIONES
ESPAÑA, PORTUGAL Y AMÉRICAS
Paquete de 12 ejemplares, 2,75 ptas.
O sea a 11 céntimos circular
Trimestre: 7 2.º pta.

EXTRANJERO:
Paquete de 12 ejemplares. 5.º pta.
Trimestre 2.º pta.
No se sirven suscripciones al mes.
Pagan por adelantado!

Ante el momento actual

Para contrarrestar cualquier propósito de dictadura, la F. A. I. recomienda la ocupación de las fábricas, de las tierras y de los medios de transporte

FEDERACIÓN ANARQUISTA IBÉRICA Los amos de la República

INTERVIU TRES REVOLUCIONARIOS

¡A los anarquistas! ¡A los trabajadores!
El forcejeo de los partidos políticos en torno a los puestos de comando del Estado, la imposibilidad de aquietar a las grandes masas a quienes el hambre agujereaba y a quienes la esperanza en un mundo mejor agita por todas partes, el miedo de la burguesía y de sus lacayos multiformes a perder la situación de privilegio en que viven, ha creado una situación excepcionalmente grave para nuestro porvenir.
La crisis del gabinete Lerroux y su proa hacia el conservadurismo y la reacción, expresan la preponderancia que van adquiriendo en el mundo político las fuerzas de la restauración monárquica y clerical.
Lerroux es el puente seguro para el advenimiento al poder de los peores enemigos del pensamiento y de la libertad, es el von Papen de la política española si los trabajadores no saben impedirlo.
La F. A. I. exhorta a la clase obrera y campesina española a cerrar el paso a los acontecimientos, inevitable en el caso de una indiferencia colectiva y promete ocupar, como siempre, el primer puesto en la lucha.
Ni dictadura de las derechas, que nos conduciría de nuevo a los tiempos de la inquisición y a la más bárbara orgía del obscurantismo, ni dictadura de las izquierdas políticas que no podrían aportar ninguna ventaja positiva para los trabajadores de las fábricas y de la tierra.
Ni una dictadura ni la otra! ¡Libertad para todos, pan para todos, justicia para todos, Comunismo libertario!
El actual gobierno, gobierno de transición, no quedará en el Poder más que hasta que los partidarios de la dictadura de la derecha y los pregoneros de la dictadura de las izquierdas, consigan dar el anhelado golpe de Estado.
Los anarquistas españoles deben estar alerta, dispuestos en todo instante a entrar en liza por sus propios objetivos, incitando a los trabajadores a resolver por su propia cuenta la ruta de su porvenir.
Mientras los corifeos de la política se disputan los altos puestos del Estado, la F. A. I., la C. N. T., todos los trabajadores conscientes deben prepararse sobre la marcha, sin perder un minuto, para la ocupación de las fábricas, de la tierra, de los medios de transporte, de toda riqueza social por los productores mismos y a la defensa armada de esa ocupación. Una vez en manos de los productores los instrumentos de trabajo, sin consideración a presuntos derechos legales de propiedad, sin obediencia alguna a los gobiernos que puedan instituirse, se iniciará la producción para la satisfacción de las necesidades efectivas del pueblo y se articulará el intercambio al margen de la especulación comercial e industrial, de abajo arriba, de lo simple a lo compuesto, de lo local a lo regional y a lo nacional.
Soldados y obreros de la revolución al mismo tiempo, los anarquistas de la F. A. I. y los proletarios organizados en la C. N. T. predicarán con el ejemplo el camino a seguir para la completa emancipación de los explotados y de los oprimidos y la restauración del Comunismo libertario, única solución del pueblo laborioso.
El dilema es de hierro: ¡Dictadura o revolución social!
¡Opresión y esclavización del hombre por el hombre o Comunismo libertario!
La bandera roja y negra flameará en todas las fábricas y en todos los lugares de trabajo como manifestación de la firme voluntad proletaria y revolucionaria de tomar en las manos directamente las riendas del propio destino.
¡No más políticos, no más enemigos del pueblo, ni malos pastores!
El fascismo no será establecido en España! ¡Ninguna dictadura será tolerada!
La F. A. I. y la C. N. T. ocuparán su puesto de combate para impedir el uno y la otra.
La toma de las fábricas, de la tierra, de los medios de transporte y de comunicaciones será el primer paso para la organización de la defensa del derecho a la vida de los trabajadores con todos los medios.
¡Alerta, camaradas!
EL COMITE PENINSULAR DE LA F. A. I.

Cambó, el jefe máximo de la avarenta plutocracia catalana, ha sido consultado como un personaje de importancia.

La República va despojándose rápidamente de sus apariencias engañosas de dama honrada, para mostrarse tal cual es en realidad: una fémica casquivana y frívola, que no tiene escrúpulos en flirtear hasta con sus verdugos.

Con motivo de la última crisis hemos presentado espectáculos curiosos que debieran hacer sonrojar a los clásicos republicanos que participaron en el ya famoso pacto de San Sebastián y, sin embargo, ha sido uno de sus firmantes entusiastas, el señor Lerroux, quien ha actuado de primer actor.

Todos los viejos carramales de la podrida monarquía, tordos por la vejez y por sus desacerdosos crímenes, hombres cuyos apellidos evocan todo un periodo de sangre y crimen, han sido consultados y propuestos para ejercer de padres de la Patria.

Cambó, el judío catalán que tuvo que liar sus hábitos en los primeros días de la República, volvió a España y no precisamente para entonar un cántico de arrepentimiento, sino para empuñar las armas de combate y retrotraer a España a los "buenos" tiempos alfonsinos.

Como la República fue tan necia que no supo eliminar a tiempo a sus numerosos enemigos de la derecha, ahora será eliminada por ellos.

Cambó, Alha, Melquíades Alvarez, personajes fracasados de la política; viejos residuos de una monarquía estelina y decadente; chantajistas repugnantes, amparadores de todos los negocios sucios; aves de rapaña que en todos los tiempos clavaron sus garras en el cuerpo escuálido del pueblo sufrido. Despreciados traficantes que bayaron ante un grito popular y para vergüenza de todos, hoy son las primeras figuras en la política, reforzados por personajes como ese Gil Robles que encarnan el belloco espíritu fascista contemporáneo.

No se podía llegar a un mayor grado de envilecimiento y cobardía. Ni esas aves agoreras habrían soñado con escalar en tan breve espacio de tiempo las cumbres del Poder.

Pero, pronto vendrá la ola salvadora, que barrerá tanta podredumbre.

La marcha del hambre

No hay reformas posibles capaces de apuntalar el régimen burgués que se desmorona.

El hambre en la actualidad es universal. No hay nación, por rica y floreciente que parezca desde lejos, que pueda dar solución a ese pauroso problema.

El número de parados en el mundo aumenta de una manera alarmante por lo progresiva. El hambre inmensa de sin trabajo llenan todas las calles, plazas y esquinas del mundo.

Después de cada concesión insignificante a los obreros, se perfeccionan los métodos de producción y esto aumenta considerablemente eliminando la mano de obra. Y lo que habría de ser prosperidad y riqueza se transforma en pesadumbre que paraliza el desarrollo del

Habla un compañero.
Un compañero anónimo que siente y practica las ideas en silencio.

Sabemos cómo piensan los que escriben, los que mitinean, los que se destacan un poco del montón. Y casi ignoramos el sentir de los que callan, de los que no aciertan a pelear ni pueden hilvanar cuatro líneas.

De aquí una entrevista con uno de esos. No tiene otro mérito que el de la sinceridad, el de la franqueza. Una franqueza ruda que no entiende de vaselina ni subterfugios habilidosos.

—Sí, sí... Se habla mucho de revolución, se vive en un grito perpetuo. Y casi siempre los que más gritan no son vistos a la hora de la verdad. Se dan excepciones, claro está; pero eso no disculpa.

—Háblame de la revolución — le digo.

—Hablar de la revolución es una cosa muy fácil; algunos viven solamente de eso, de hablar de la revolución. Yo que no hablo nunca, no pienso en otra cosa; para mí es lo más trascendental, porque se trata de una transformación radical del vivir. A mí no me interesa nada que no sea eso, la revolución. Pero a fuerza de tanto charlar sobre ella, a fuerza de tanto usar la palabrita, se ha desgastado mucho. No hay milín donde no se pronuncie esa así como quinientas veces. Cuando el orador "se pierda" halla su salvación en la frase sacramental saliendo del atolladero con unas cuantas píruetas. Yo me río de todos esos que se pasan la vida hilvanando himnos y odas a la revolución; son viejos, pertenecen a otra época.

—En España — sigue diciendo el compañero — hoy todo cristo es revolucionario. No cuesta gran trabajo empujarse el apellido. Gil Robles, Calvo Sotelo y los cavernarios que les siguen, hablan de la revolución. De la suya, es claro. Los republicanos tampoco se quedan atrás. Todos ellos cultírense con esta etiqueta: "los que procedemos de la revolución...". Llanon revolución a la charanga del 11 de abril, es decir, envarian el idioma. De los socialistas, ni hablar. Cada discurso de Largo o Prieto es una solemne revoluciónaria. "Contraemos el compromiso de hacer la revolución social" decían hace poco a grandes titulares en su periódico. Otro compromiso como el del año 17, que cumplieron bajo los colchones y huyendo frontera adelante. Las diversas fracciones comunistas, que contaban el "frente único" rompiéndose la crisis ellas mismas, rivalizan todas en un lenguaje a cual más explosivo y dinámico. Carreteras de nuestra verdad a tanto el kilo.

—¿Y nosotros?

—Nosotros también; también somos revolucionarios.

—Yo tengo un poco de experiencia — continúa —. De algo me hablan de servir las lecciones pasadas. A otros de nada les sirven, porque siempre caen en los mismos defectos; quizá sea por virtud de perseverancia. Tengo un poco de experiencia, digo, y ella me hace distinguir a los revolucionarios. Distinguir y dividir. Porque yo les divido en tres clases o categorías. Primera. Los que viven por y para la revolución; Segunda. Los que juegan a la revolución; Tercera. Los que viven de la revolución.

—En estas tres clases incluye también a los revolucionarios de nuestros medios. Y no hay que extrañarse; es que yo entiendo la justicia así.

—Los que viven por y para la revolución. Se les conoce al momento; les bailotea la revolución en los ojos. Cuando hablan de ella, ponen en la boca una pureza máxima. Son un poco, o un mucho, románticos; adoran la revolución como a una novia, cuando se tienen dieciocho años. Los sacrificios por "la causa" no les debilitan; al contrario, les nutren. Todo lo me-

—Pero extirparlos de raíz.

—Así pienso yo, que no sé "echar" mitines, pero que acostumbro llamar al pan, pan, y al vino, vino.

—Esa es la entrevista. Sincera, dura, hiriente. Hemos creído de interés las opiniones de un cualquiera, y ahí están. Y terminamos como el de las parábolas judías: "¡Qui prodes capere, cupit! El que pueda entender, que entienda!"

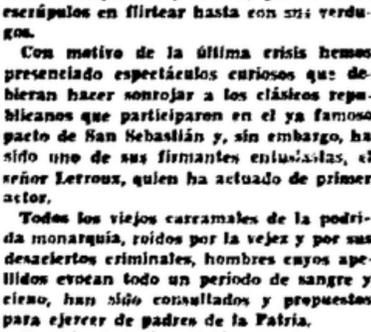
TOBYHO
Industrias Gráficas, Aribau, 208



Alha, Mendiqueto



Gil Robles, fascista



Cambó, Sotelo catalán



Melquíades Alvarez



Imponente vista parcial de los caminantes del hambre, en marcha hacia Londres

Bajo el signo Rojo y Negro

Brisas coloreadas con sangre, acarician playas mayestáticas y rebeldes. Castillos fríos, de opaco y grisáceo contorno, con atmósfera pesada de siglos de crueldad y humedad hiriente, intentan absorber vidas que jamás perecen. Siluetas demacradas por los rigores de la injusticia, deambulaban famélicas, por los campos yermos de una España rota.

Un grito elevándose en espirales de ansias croupculares, desgarró un aire fétido. Y un cielo de cobardía, se encorvó ante la luz resplandeciente que proyectan los ojos, de los que no vacilaron unir sus vidas al mensaje arcano de la muerte. Estos son los relieves en contrastes sombríos y luminosos, que ofrece el lienzo trágico de una península, proa a un futuro libertario.

R. MONTEMAR

